



## Capítulo 1084

### Los Recuerdos de Xu Xuan

"¿Coincidencia? Creo que es obra del destino", respondió Xu Xuan al comentario de Su Yang.

Se giró para mirar a Xiao Rong y continuó: "Entonces, ¿qué te parece? ¿Quieres ver mis recuerdos de nuestro tiempo juntas?"

En lugar de dar una respuesta inmediata, Xiao Rong se giró para mirar a Su Yang, casi como si estuviera pidiendo permiso.

Su Yang sonrió amablemente y dijo: "Esto no me corresponde a mí decidirlo. Tú tienes la última palabra". Xiao Rong asintió y se giró para mirar a Xu Xuan.

"Los quiero", dijo con calma.

"De acuerdo. Transfórmate en tu forma bestial", dijo Xu Xuan mientras se transformaba en un pequeño gato, idéntico a Xiao Rong en su forma bestial.

Efectivamente, una vez que Xiao Rong se transformó y se paró frente a Xu Xuan, parecía como si estuviera frente a un espejo.

Ambas parecían idénticas. Incluso cuando Su Yang las examinó con más detalle, no pudo ver ninguna diferencia física.

Sin embargo, a pesar de su extraña similitud, su aura y comportamiento eran muy fáciles de distinguir. Xu Xuan tenía un porte digno, que rivalizaba con el de una emperatriz, mientras que Xiao Rong parecía más inocente y tranquila.

"Compartiré contigo mis recuerdos. No te resistas y déjalos fluir en tu mente", dijo Xu Xuan mientras presionaba su frente contra la de Xiao Rong.

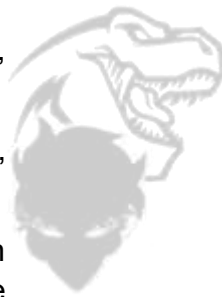
Cerraron los ojos poco después, cuando Xiao Rong comenzó a recibir los recuerdos de Xu Xuan desde el momento de su nacimiento.

Las dos nacieron exactamente al mismo tiempo, aparentemente surgiendo de la nada, como si hubieran nacido del universo mismo.

Después de su nacimiento, permanecieron inseparables, permaneciendo siempre a varios metros una de la otra.

Lo hacían todo juntas, desde viajar por el mundo hasta gastar bromas a la gente. Incluso compartían toda la comida que encontraban.

A los dos les encantaba hacerles bromas a los humanos, pero Xu Xuan a menudo llevaba las bromas al extremo, causando suficientes problemas como para ser perseguida activamente por otros.





Sin embargo, debido a su velocidad natural, Xu Xuan confiaba en que nadie podría atraparla, y mucho menos castigarla. Sus travesuras solo empeoraron con el paso del tiempo, y finalmente comenzó a robar tesoros de las potencias de los Cuatro Cielos Divinos.

Xu Xuan nunca imaginó que llegaría un día en que pagaría por sus crímenes. Entonces, un día, debido a su comportamiento imprudente y arrogancia, Xu Xuan cayó en una trampa y casi perdió la vida.

Sin embargo, logró escaparse en el último momento.

Para cuando escapó, Xu Xuan estaba tan débil que incluso un animal salvaje habría podido matarla. Fue entonces cuando se encontró con un humano peculiar, que la cuidó hasta que recuperó la salud y la mantuvo a salvo durante su recuperación.

Tras ese incidente, Xu Xuan dejó de ser imprudente y cambió su carácter, volviéndose más seria y digna. Aprendió a transformarse en humana y a integrarse con otros humanos.

Mientras tanto, Xiao Rong se negó a cambiar y continuó siendo una alborotadora, aunque no tan mala como Xu Xuan.

Sus diferencias comenzaron a aumentar, lo que provocó un distanciamiento gradual. Al final, cada una tomó su propio camino. Xu Xuan se centró en sus asuntos en la sociedad humana y vivió como tal, mientras que Xiao Rong se dedicó a sus asuntos propios.

Sin embargo, mientras se distanciaban y apenas se comunicaban, Xu Xuan vigilaba a Xiao Rong, por si acaso le ocurría algo. Un día, Su Yang fue declarado muerta. Esta noticia conmocionó profundamente a Xu Xuan, quien quedó tan abrumada por el dolor que se olvidó de Xiao Rong.

Cuando recordó a Xiao Rong y trató de encontrarla, aparentemente había desaparecido en el aire.

Xu Xuan utilizó todos los recursos a su disposición como dueña de la Mansión Fantasma de Otoño, para encontrar a Xiao Rong, pero fue en vano. A pesar de ello, Xu Xuan no se rindió y continuó buscándola.

"No tienes idea del alivio que sentí al saber que estabas bien. No creo que hubiera podido soportar la pérdida de otro ser querido tan cercano a mí...", dijo Xu Xuan mientras retiraba la frente de la cabeza de Xiao Rong.

—Hermana... —murmuró Xiao Rong con voz aturdida.

"¿Y bien? ¿Recuerdas lo que te pasó?", preguntó Xu Xuan un momento después.

Xiao Rong negó con la cabeza.

"No, no lo recuerdo."

—En serio... Bueno, no importa, siempre y cuando estés bien —dijo Xu Xuan.





"Xiao Rong, ¿tenías otro nombre... antes de que te nombrara?", preguntó de repente Su Yang, pues pretendía llamar a Xiao Rong por su nombre original, ahora que había recuperado algunos recuerdos.

Pero para su sorpresa, Xiao Rong negó con la cabeza y dijo: "No. No me servía de nada tener un nombre y solo nos llamábamos Hermana".

"Ella está diciendo la verdad", confirmó Xu Xuan.

"Supongo que puedo seguir llamándote Xiao Rong", sonrió Su Yang.

Xiao Rong negó con la cabeza y dijo: "Aunque tuviera un nombre antes de conocerte, aún preferiría que me llamaran por el nombre que me diste".

Aunque solo le tomó un breve momento a Xu Xuan transferir sus recuerdos, Xiao Rong había experimentado miles de años en este breve momento, lo que la hizo madurar en un abrir y cerrar de ojos.

Sin embargo, incluso con algunos de sus recuerdos recuperados, Xiao Rong todavía poseía un aura inocente y juguetona, casi como si esa fuera su verdadera naturaleza.

"Pero pensar que firmarías un Contrato de Sangre con un humano... eso realmente me sorprendió...", murmuró Xu Xuan un momento después.

"Si la persona contratada no fuera Su Yang, habría roto el contrato a la fuerza".  
"¿Eh? ¿Puedes hacer eso sin hacerle daño? Creía que los Contratos de Sangre eran eternos", preguntó Su Yang con cara de sorpresa.

"Nada en este mundo es verdaderamente eterno. Aunque son extremadamente raros, existen tesoros que pueden acabar con cualquier contrato, incluidos los Contratos de Sangre", dijo.

"He aprendido algo nuevo otra vez", sonrió Su Yang.

